

>>> ENTREVISTAMOS A KURT <<<

PINTOR Y ESCULTOR

“La función del arte ahora mismo es estar al servicio de una sociedad herida, hacerles olvidar ese trauma y hacerlos disfrutar”

José Antonio Romero, conocido por todos como Kurt218 o Kurt, es un pintor y escultor afincado en Mollina, donde lleva desde el año 2006. Asegura que el arte es “vocacional” y vivir de esto todo un “sacrificio”. Es autónomo y, como a la mayoría de sectores, esta crisis sanitaria también le ha afectado, especialmente a la hora de crear.

¿Cómo estás viviendo el estado de confinamiento?

Pues el confinamiento lo estoy viviendo en absoluta soledad, no tengo hijos ni pareja. Estoy completamente solo y eso te sitúa en un tobogán emocional en los que hay días que te levantas eufórico, otros deprimido, otros que te cuesta conciliar el sueño... y lo estoy llevando regular. Además también afecta a la creatividad porque esta situación no te permite trabajar bien.

Hay incertidumbre en lo social, global y personal. No tengo una gran preocupación en lo económico porque lo he pasado muy mal y no creo que esté tan mal como en aquella época en la que dormía en una furgoneta y no tenía dinero para volver a casa. Estoy entrenado para situaciones muy complicadas.

Ahora habrá que renunciar un poco al tema del dinero y prestigios para estar más en la calle y acercar el arte a la gente.

Hablas de un bloqueo creativo. ¿A qué se debe o a qué lo asocias?

Lo asocio fundamentalmente a la incertidumbre. Pienso y estoy convencido que la sociedad que conocíamos, el modelo social, se ha ido al garete. Esto supone un trauma tan fuerte que va a suponer un antes y un después en las relaciones sociales, económicas, exteriores... por ejemplo yo he perdido un contrato con la Embajada de Canadá, que iba a venir grupo de canadienses de alto poder adquisitivo a Antequera y Mollina a través del Restaurante Plaza de Toros que habíamos firmado un acuerdo para exhibiciones de talla en mi estudio, lo que suponía abrir una pequeña tienda pero eso se ha perdido. Te genera dudas cuando tienes sombras en tu cabeza y tu trabajo consiste en que precisamente tu cabeza genera arte y creatividad, pues esa creatividad se puede ver anulada y tienes que luchar con esos dragones.

Vendes de forma online. ¿Han caído las ventas con todo esto?

En mi caso concreto incluso han aumentado. También es cierto que yo soy muy hábil en este tipo de situaciones y vuelvo otra vez a los tiempos difíciles que tuve, yo aparecí en la escena



artística cuando había muchos artistas en nómina de ayuntamientos y/o administraciones. Ellos desaparecieron con la crisis, pero yo siempre me he ofrecido a ayuntamientos de forma gratuita y he hecho un montón de exposiciones con las que iba consiguiendo nombre y hueco pero nunca he pensado en dinero.

Impartes clases de talla y pintura en tu propia academia. ¿Se han suspendido?

Claro, porque son entre 50 y 60 niños y ahora los pobres no pueden dar clases y tampoco los quiero atosigar porque ya están asfixiados con los 'Classroom'. Hablo con padres y madres en el WhatsApp de la academia y están muy atareados porque no se sabe nada, todo está en el aire.

El tema de la academia para mí es muy motivante, es una de las facetas que más me gustan de mi profesión y gracias al Ayuntamiento de Mollina porque el respaldo de mi pueblo a mi trabajo es absoluto y también a Diputación de Málaga y medios de comunicación.

De exposiciones, ferias y mercadillos ni se habla en estos momentos al menos de manera presencial. ¿Te planteas hacer algo online?

Es una vía que descarto porque yo soy muy de la calle. He hecho muchos mercadillos y la escultura la tienes que tocar porque la fotografía es enemiga de ella,

es difícil fotografiarla. Yo ese partido no lo puedo jugar, en tema de pintura pues sí pero rezo para que todo esto pase cuanto antes, podamos salir a la calle los artistas y enseñar y mostrar nuestra obra.

Ha emprendido una iniciativa de agradecimiento a empresas que se han puesto al servicio de la población. ¿Qué nos puede contar o explicar sobre esto?

Con el hecho de premiar a organismos, ayuntamientos o restaurantes no he buscado publicidad. Por ejemplo el caso del hotel-restaurante El Hacho, a mí me emocionó que cerca de aquí, en Lora de Estepa, dieran comida gratis para camioneros y transportistas. Eso merece un premio y un reconocimiento, igual que los profesionales sanitarios o los trabajadores de los establecimientos. Es un acto de buena fe que yo creía que tenía que hacer porque la gente ahora necesita un reconocimiento a lo que está haciendo, no es oportunismo sino un agradecimiento sincero y personal.

Ahora mismo el arte y la cultura en general tienen que estar al servicio de una idea: la búsqueda de la belleza, un catalizador de emociones y en cierta manera colaborar en la idea positiva de que lo vamos a superar. Esa es la verdadera misión de los artistas, estar muy cerca de la gente, formar parte de una sociedad que sufre pero transmitir una idea de belleza que es lo que verdadera-

mente nos salva y nos condona. La cultura va a cumplir una misión de testimonio, catalizadora de emociones, búsqueda de soluciones, reinventarse y estar cerca de la naturaleza y utilizar elementos más cercanos. La función del arte en general ahora mismo es estar al servicio de una sociedad herida, hacerle olvidar ese trauma y hacerlos disfrutar. Por supuesto también aprender de todo esto.

¿Cómo crees que va a repercutir esta crisis a tu sector?

Duramente, va a ser una criba porque hay artistas que están más preocupados en hacer dinero que en otra cosa. Va a pasar como en 2007 que van a desaparecer muchos artistas, quienes nos dedicamos en firme a esto y tenemos que pagar nuestras facturas con esto es quienes nos vamos a mantener al pie del cañón. Van a desaparecer muchos 'artistillas', como a mí me gusta decir, y subvencionados. No es que a mí me vaya a beneficiar, pero va a ser una criba. Se han cancelado exposiciones y compromisos, yo ahora tendría que estar a todo tren pero tengo trabajo que ha venido sin buscarlo.

¿Vas a poder sacar algo positivo de todo esto desde el punto de vista profesional?

Seguro, lo digo absolutamente convencido. Un cambio estético, en lo personal, te va a obligar a trabajar en otros espacios, a trabajar en otras temáticas... se va a ampliar el horizonte. Nada es malo o bueno por definición y hasta de esta crisis pueden surgir bellísimas oportunidades, no hay que ser negativo para nada.

En el aspecto creativo es un mundo de posibilidades en cuanto pase este bloqueo que tengo porque estoy completamente solo y es como un tobogán de emociones.

¿Va a reflejar o se van a influenciar la pintura y la escultura de lo que estamos viviendo?

Sí, creo que el buen artista tiene que estar al servicio de lo que está sucediendo y tiene que tener un compromiso con la eficiencia, con el medio ambiente y con la proximidad de los medios que cada uno tiene en su tierra. La gente tiene que ver que se genera arte a partir de elementos muy comunes y, si me apuras, basura.

Habrà que amoldarse a todo eso y el artista tiene que adaptarse a la idea de eficiencia y economía. El arte y la cultura en general tienen que poner los pies en el suelo, estar más cerca de la gente y amoldarse porque el varapalo económico va a ser brutal.

Quería hacer una referencia a Luis Eduardo Aute, que era amigo mío, y estuvimos hablando de ese tema porque decía que 'cuanto más caro mejor' y teníamos ese debate. Y me gustaría hacer hincapié en alusión de Aute porque para mí ha sido un golpe y he llorado mucho la muerte de él porque me parecía una persona completamente independiente y un creador a todos los niveles (director de cine, cantautor, escultor, poeta...), la verdad que lo he sentido mucho y lo he sufrido en soledad.